

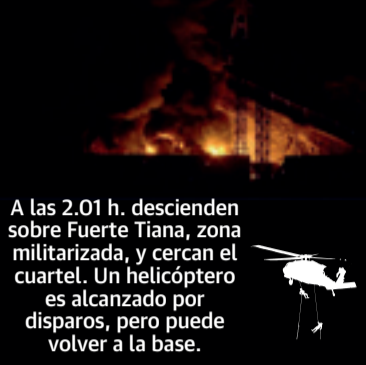
La secuencia

1
11.46 h (hora de Caracas)
Orden de Trump para poner en marcha la operación: "Buena suerte".

2
Despegan los aviones
Hasta 150 aeronaves de todo tipo parten de 20 bases diferentes.



3
Bombardeos
con el objetivo de garantizar el paso seguro de los helicópteros, que se acercan en vuelo rasante sobre el mar.



A las 2.01 h. descienden sobre Fuerte Tiana, zona militarizada, y cercan el cuartel. Un helicóptero es alcanzado por disparos, pero puede volver a la base.

4
La 'extracción'
Maduro y su mujer son capturados en el dormitorio. Se rinden antes de poder acceder a una zona segura.

Las fuerzas especiales llevaban semanas ensayando en una réplica construida para la ocasión.

Llevaban material para abrir el acceso a la zona bunkerizada, pero no llegaron a necesitarlo.



5
Transporte
Los prisioneros son embarcados en un helicóptero e inician la vuelta. El escuadrón de helicópteros es atacado en el repliegue, y repele los disparos.

6
Embarque: 4.29 h
En el portaaviones ISS Iwo Jima, que se dirige con él a un puerto estadounidense.



ISS Iwo Jima

Principales zonas bombardeadas



Una operación de la controvertida Fuerza Delta

Este grupo de élite ha estado implicado en algunos de los fracasos más importantes de la historia reciente norteamericana

ÓSCAR B. DE OTÁLORA

BILBAO. La Fuerza Delta, una de las unidades de élite del Ejército norteamericano, ha sido la encargada de capturar a Nicolás Maduro y su esposa, según informaciones de la cadena CBS. Tras una polémica historia de fracasos e intervenciones clandestinas de las que apenas se dispone de información, este sería uno de los éxitos más resonantes del cualificado grupo.

La historia de este comando, como el de otras unidades de élite a lo largo del mundo, es paralela a la del terrorismo internacional que sacudió el mundo en los años 70 y 80. El origen se encuentra en los Juegos Olímpicos de Munich de 1972, en los que terroristas palestinos de Sep-

tiembre Negro secuestraron y asesinaron a once deportistas israelíes en la capital alemana. El fracaso de la policía alemana a la hora de liberar a los rehenes y detener a los asaltantes hizo que Gobiernos de todo el mundo asumieran que era necesario crear equipos entrenados para actuar ante ataques llevados a cabo principalmente por terroristas árabes que se caracterizaban por el secuestro de civiles en aviones o edificios públicos.

Algunos hitos de esa reacción global a la escalada terrorista fueron la 'Operación Thunderbolt', en la que militares israelíes liberaron en 1976 a un grupo de compatriotas secuestrados por palestinos en un avión de Air France desviado a Entebbe, Uganda, y la intervención alemana en Mogadiscio en 1977. En esta última, el grupo alemán de élite creado tras la masacre de Múnich consiguió liberar a los pasajeros de un avión de Lufthansa secuestrado por palestinos en la capital somalí. El comando alemán, bautizado como GSG9, con-



Imagen de archivo de miembros de la Fuerza Delta. HOY

firmó la efectividad de este tipo de equipos.

Estados Unidos creó entonces la Fuerza Delta. Para ello, pidió ayuda tanto a los propios alemanes e israelíes como a los británicos del SAS. El grupo tendría su bautismo de fuego en el secuestro del personal diplomático en la embajada de Estados Unidos en Teherán, tras la revolución de los ayatolás.

La intervención norteamericana, llevada a cabo en abril de 1980, fue un fracaso absoluto. Los problemas con la logística a la hora de intervenir en Irán y

los fallos de coordinación hicieron que los helicópteros en los que viajaban los comandos ni siquiera llegaran a su destino. Dos aeronaves llegaron a colisionar en el aire y fallecieron cinco militares norteamericanos.

La Fuerza Delta, sin embargo, continuó creciendo en Estados Unidos, a la par que otros grupos como los Seal de la Armada. Los dos grupos participaron en 1983 en la invasión de Granada y en 1989 en la ocupación de Panamá para capturar al general Noriega. Ambos ataques tuvieron lugar dentro de un esfuerzo

mucho más grande llevado a cabo por unidades militares desplegadas en tierra.

Pero en 1993 volverían a verse implicadas en acciones que pusieron en duda su preparación. La más grave fue la conocida como Batalla de Mogadiscio, en el que la intervención de un grupo de fuerzas especiales norteamericanas para detener a un señor de la guerra somalí se convirtió en una batalla campal en la que murieron 18 soldados americanos, entre ellos, seis miembros de la Fuerza Delta.

Trabajo para los Seal

Tras estos fracasos, esta unidad de élite comenzó a ver cómo los miembros de la Armada, los equipos Seal, eran utilizados para misiones importantes como la operación en la que murió el líder de Al Qaida, Bin Laden en 2011.

La Fuerza Delta no tendría una intervención de alto alcance hasta 2019. Ese año, el Gobierno de Donald Trump ordenó una operación para capturar, vivo o muerto, al entonces líder del Estado Islámico, Abu Bakr al-Baghdadi.

La Fuerza Delta dirigió el asalto a un complejo terrorista situado en la ciudad siria de Barisha. La operación concluyó cuando el califa se suicidó en un túnel por el que intentaba escapar, al hacer estallar el chaleco con explosivos que portaba.